Pérez, Pineda, Edgar, “Tico Mendoza: la comedia, otra manera de asumir la realidad”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 7 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/07/index.php?section=sociedad&article=016n1soc>

“Mira, mi hermano, me fascina escuchar hablar a los costachiquenses”, aclara el comediante José Antonio Mendoza López, mejor conocido como *Tico*, y lo dice a modo de una exposición de principios. Su amor por la identidad y el modo de ser del nativo de la Costa Chica de Guerrero lo motivó a grabar *La Chirunda*, un recital plagado de humor y folclor, pues sostiene que más allá del lucro o la mera diversión, son más importantes las acciones para preservar y difundir esta identidad costeña.

Por ello *Tico* Mendoza asume este trabajo más como una promoción cultural que como un negocio. “Tenemos mucho qué mostrar al mundo. Cada vez que tengo oportunidad digo a los medios de comunicación que este disco no lo hice con el afán de darme a conocer como cómico. Lo hice para rescatar, preservar y difundir nuestras costumbres y tradiciones.”

En el carácter del costachiquense hay un sentido ligero ante la vida, reconoce el comediante, el mismo que modela su identidad y parece guiar su paso ante vicisitudes, pues aun en la desgracia, e incluyendo la muerte, el costeño ríe. Entonces *Tico* recuerda la muerte de su padre como el golpe más duro recibido por la vida: “Estábamos velándolo y no dejábamos de carcajearnos. Y no porque faltase sufrimiento, sino porque simplemente somos así, vemos el dolor desde otro punto de vista, quizá más amable”. *Tico* concibe esta condición del humor costeño como un auténtico fenómeno al que las disciplinas sociales y humanistas tendrían que atender.

Un aspecto de esta situación es que, como no ocurre en ninguna otra identidad u origen, al costeño las groserías se le dan de manera espontánea, el ser “mal hablado” es parte de su naturaleza. A nadie se le perdona tal vocabulario como al de la costa, pues las dice sin malicia ni dolo, es parte de su ser costeño, le queda bien, opina *Tico*.

La condición del costeño incluye un flujo verbal florido y lleno de alegorías, “es lo que nos destaca”. *Tico* describe a su gente como abierta y sin tapujos para decir las cosas.

“Siempre he dicho que en la Costa Chica cuando no nos mentamos la madre sentimos que ya no hay cariño”.

Tico explica que esta gracia proviene de la mezcla entre razas indígenas y negras, pues los negros, dice, son muy ocurrentes y de todo hacen gala y festejan. “Decía mi padre: ¿quieres matar a un negro? Tira un cuete a la mitad del camino y él llega porque piensa que hay boda”. Por ello para *Tico* es importante destacar la personalidad de los negros, “la tercera raíz”, como parte fundamental de su humor. Y acogido por un tono consecuente describe al negro como “bronco por naturaleza, eso sí, para el trabajo, medio flojo; pero para cuestiones de puñetes el primero que se levanta es el negro. Así se les hubieran puesto a los españoles (risas)”.

A entender de *Tico*, y como ocurre con el arte, el género de la comedia es sólo otra manera de asumir la realidad, de este modo hay menos qué perder, menos qué sufrir. Mi posición, resume *Tico*, es que yo soy comediante por naturaleza, no por accidente ni por necesidad.

Ser comediante, la alegría y la risa son entonces el modo como *Tico* Mendoza se relaciona con la vida, pues mientras “otros trabajan de comediantes por hambre, yo lo hago por amor al arte”, pero antes, por el amor a sus raíces, cultivar la tradición, idiosincrasia, el amor y la pasión de la gente costeña.

Con *Tico* la impresión es de que se muestra sin caretas, como un hombre sencillo, que prefiere los pequeños placeres de la vida a las glorias; le gusta la comida, la bebida, el baile, la “arrechera”, enfatiza, recurrente en los costeños, y de improviso suelta la picardía: “Andas arrecha, chamaca, siéntate”, para luego precisar que el sentido de la “arrechera” es “andar excitado, caliente, de coscolino, buscando un acostón, un atutuñón, un estrujón, una buena picada, como decimos en la costa”.

Así se revela *Tico* Mendoza, como un hombre auténtico: “Hasta que me muera seguiré siendo como costachiquense. Seguiré siendo el *Tico* que salió del pueblo”.